

SEMENARIO

LITERARIO

Gente Joven

Acaso corramos el riesgo de ser demasiado machacones, pero nosotros creemos que en estos momentos, el principal asunto que merece ser tratado, semanalmente, en los artículos de fondo, es el de los Juegos Florales.

La prensa local ha dado á conocer el número de los trabajos recibidos, por ella se han podido enterar nuestros lectores de que aspiran á la Flor natural, cincuenta y dos composiciones poéticas.

No podemos adelantar si la calidad estará paralela á la cantidad, ni si de entre ese fárrago de papel escrito, saldrá algo que cimente el nombre de un nuevo poeta. Sólo podemos enorgullecernos, de haber llevado el estímulo del trabajo á los puntos más apartados de la España; de todas partes llegan diariamente, aún ahora que para el premio de honor terminó el plazo, cuartillas escritas, donde nunca pensamos que llegaría el eco de nuestra iniciativa.

Las composiciones han sido entregadas al Jurado, compuesto, como habrán observado los lectores, por lo más saliente, por las personas que más destacan su nombre en la literatura, en la ciencia, en todos aquellos ramos de la actividad que tienen relación directa con los diferentes temas del programa.

No pasarán muchos días, acaso no pase uno, sin que, terminada en parte su labor, emita el Jurado su fallo.

Para nosotros, ha llegado ya el éxito, que nos es más grato, el de contemplar como nuestros esfuerzos han hallado terreno fecundo.

La finalidad del Certamen puede decirse que está alcanzada, los temas numerosos como en ningún otro concurso, tienen cada uno, buena cantidad de trabajos que se disputan el premio.

Y como si esto no fuese bastante para indemnizarnos de las obligadas chismorrerías, dentro de algunos días, cuando se celebre el acto hermoso de la Fiesta, podrá decir el público de Salamanca si ha sido temeridad ó usurpación el organizar nosotros, sin contar con ayudas, esta primera fé de vida.

CUARTILLAS AJENAS

IMPRESIONES

por JULIO GÓMEZ de LIAÑO

Me gustan las viejas poblaciones, con sus *achaques* y remembranzas, con sus iglesias, con sus históricos palacios, y en suma con su riqueza artística, no sabiendo qué admirar más; si el buen gusto que con frecuencia se encuentra en ellas, ó la paciencia sin límites de las personas interesadas en la construcción de sus artísticos edificios. Para convencernos de esto último no hay más que ver, por ejemplo, lo variado y complicado de sus fachadas, de estilo platesesco, ó la altura y proporciones gigantescas de sus hermosas catedrales, de estilo gótico en su mayoría.

Pero, francamente, me agrada más una población moderna, sin empinadas cuestas, tristes fachadas, tortuosas y lúgubres callejuelas. Ella se presenta ante nuestros ojos como joven de porte sencillo, franca mirada y elegante indumentaria; aspecto bien distinto del que ofrecen aquellas *jamonas* sempiternas de historiados vestidos, románticas maneras y juveniles pretensiones.

En las poblaciones *adolescentes*, permítaseme la palabra abundan las calles alineadas y limpias, las espaciosas plazas, y hasta la luz parece que se derrama por ellas con más alegría y

libertad. Tampoco en éstas se da el caso, por desgracia tan frecuente en las viejas, en las cuales se enseorea el arte y suele faltar la higiene.

Además, las poblaciones antiguas, no por el hecho de serlo, y de guardar valiosas joyas artísticas que edificaron reyes y magnates, cuentan con títulos suficientes para tener superioridad sobre las que podemos llamar higiénicas ó modernas. En España, por ejemplo, abundan las ciudades de tipo arcáico, habitadas, en su mayoría, por gente bullanguera y holgazana, que pasa la vida entre la conversación insustancial de casinos y paseos y la crítica casera, chavacana y mordaz.

No están libres las *higiénicas* poblaciones de tan terribles males; pero así como el *joven incipiente*, educado á la *dernière*, con todos sus extravíos y calaveradas, no suele apenas ocuparse de la vida de *Fulano* y de *Perencejo*, del mismo modo los pueblos que carecen de historia, suelen ser francos, sinceros, más expansivos y mejor intencionados que aquellos de aspecto triste, sucias calles, antipáticas cuevas é insoportable toque de campanas, que abundan en sus innumerables iglesias y catedrales.

Hay poblaciones históricas, en las que existe la actividad, la cultura y en fin, cuantos elementos se necesitan para una sociedad vigorosa y ordenada; pero presentan un aspecto que entris-

tece el ánimo aquellas ciudades que en pasadas épocas fueron el prototipo de la cultura y de la civilización.

En la actualidad la plasticidad de su arte escultórico y arquitectónico, con sus estatuas y bajorelieves, parece un misterioso grito de protesta contra los habitantes actuales, que no se acuerdan de las antiguas glorias, como no sea para enseñar al curioso turista los grandiosos monumentos que encierran las vetustas poblaciones.

Es conveniente distinguir, entre ciudades *visitables* y *habitables*, según frase de un insigne pensador. Admiro la grandeza y el buen gusto que algunas veces domina en las antiguas poblaciones; mas no suelo entusiasmarme, trayendo á cuento leyendas y fábulas, como es cosa frecuente. Todo eso será muy bello y encantador, pero generalmente no sirve más que para satisfacer la *pícará curiosidad* ó bien para engolfarnos en un romanticismo inútil y añorado, que contrasta con el exagerado realismo, hoy puesto en moda.

Sirva de ejemplo como ciudad montada á la moderna, San Sebastián. Todo español sabe el orden, la corrección y finura de sus habitantes, el respeto á la autoridad que no necesita acudir generalmente á medios violentos, para sostener la buena armonía de los elementos que forman la capital de Guipúzcoa.

PROSA Y VERSO

CUENTO QUE PUEDE SER VERDAD

por FEDERICO VILLACAMPA

I

Aquella vez iba de veras. Reñían y para no volver en toda su vida.

Así decía deshecha en lágrimas Rosarillo, la más bonita vendedora de frutas y hortalizas que había en todo el barrio.

Era hermosa como el sol; y hermosa y todo era el juguete de un mal marido, muy *planta*o y muy guapo: chulo con apariencias de hombre de bien, y sobre todo con muy buenas palabras para engañar á la chiquilla.

¿Cuántas agarradas habían tenido como aquella? El contarlas hubiera sido tarea para un rato. Y cuantas veces hacía ella idénticos propósitos de no volver, tantas otras le faltaba

el tiempo para reanudar las relaciones con Paco á la primera intentona de reconciliación que éste aventuraba.

¿Por qué le quería? ¿Por qué aguantaba lo que otra no aguantaría? ¡Váyalo V. á saber... Quizá por eso mismo... porque la despreciaba.

Además, aquel guapo era de los que imitan al perro del hortelano: es decir, que ni comía ni permitía que nadie lo hiciera; y así, cuando en estos claros que por su culpa sufrían sus relaciones, alguien, con intenciones menos zurdas que las suyas, se atrevía á fijar sus ojos en Rosarillo, bastaba la presencia del guapo en la reja de ésta para que el nuevo galán no apareciese.

Y así pasaban los días, en un continuo penar para ella y en un perpetuo dominio para él de

aquella voluntad, y sin que hubiera un hombre capaz de enseñar á aquel bruto cómo se pagaba el cariño de una mujer como aquella.

Ya tenía padres la muchacha; pero los pobres viejos, achacosos, de tantos años, no podían sino aconsejarla con su experiencia y consolarla como podían. Pero como el amor convierte en un bruto al de inteligencia más clara, la muchacha hacía el mismo caso de aquellas advertencias y sanos consejos que si oyera llover.

Mas un día, en aquella representación que tanto tiempo llevaba haciéndose, apareció un nuevo personaje: un *hombre*, bueno en toda la extensión de la palabra, y con un corazón muy grande para querer y para todo lo que de él se necesitase.

El cual hombre se derretía hacía mucho tiempo al fuego de aquellos ojazos aterciopelados, que al mirar acariciaban y que al fijarse en él por casualidad sentía como si por todo su cuerpo le pasaran un terciopelo.

Cansado de ver el comportamiento de aquel *guapo*, y cuando se hubo enterado de esta última agarrada, se fué en derecha á casa de Rosario, y la pidió como Dios manda. Díjole que *sí* la muchacha; y más alegre nuestro pretendiente que unas pascuas se despidió de Rosario y sus padres.

II

Rosario está en su reja. Por la esquina de la calle aparece un hombre que, sin nada en la cabeza, con el semblante horriblemente des-

compuesto, el chaleco y la camisa desabrochados, se dirige á todo correr á donde está la muchacha. Lejos, gritería de una muchedumbre que corre, y cuyos apóstrofes llegan esfumados á los oídos de Rosario.

El hombre que llega á todo correr es Manolo, su nuevo pretendiente. Jadeante y sudoroso le dice:

—¡Me persiguen!... ¡Van á cogermel... ¡Se jactaba de tu cariño!... ¡Reñimos!... ¡En la plaza lo he dejado!... ¡Fué cara á cara, cuerpo á cuerpo!... ¡Díme que no me olvidarás y partiré tranquilo!...

Rosario, que desde las primeras palabras se había puesto más pálida que un cadáver, al oír que Paco estaba muerto, dió un grito que nada tenía de humano, y escupió al rostro de Manolo las siguientes palabras: ¡Asesino!... ¡¡Maldito seas!!... y cayó desplomada sobre las losas de su cuarto.

.....

Quando los guardias fueron á prenderle le encontraron fuertemente asido á los barrotes de la reja, y con los ojos desmesuradamente abiertos por el estupor.

Al separarse de aquel sitio y una vez que se hubo dado cuenta de su situación, hundió su cabeza entre los hombros, y sin oponer la menor resistencia se dejó llevar ante el juez, emprendiendo su calvario.

¡Jueces!... ¡Penas!...



EL CIEGO

por J. D. SÁNCHEZ BORDONA

¡Cuánto gaitero hay así!
(*Campoamor*).

I

Cuenta la historia, que quedóle ciego
un rayo de luz blanca;
mas una abuela que le vió, asegura
que de perder la vista fué la causa,
recibir Juan de frente cierto día
el rayo abrasador de una mirada.

Cual venenosa vívora que lista
huye después que daña,
así después que á Juan quitó los ojos,
para siempre huyó de él la ingrata amada.
Y alivia desde entonces sus pesares,
al son de una guitarra.

llorando unas canciones, de amor llenas
que le enseñó su madre allá en la infancia.

II

La alegre juventud se divertía,
y bailaba al compás de una guitarra
de una guitarra que al cantar alegre
se deshacía en lágrimas...
Juan tocaba en la boda de su novia
y sentía en el pecho miles ansias,
de compasión, de muerte, de ternura,
de cariño, de hastío y de venganza.
Mas después se cambiaba de tormento

en alegría que inspiraba lástima,
y viendo por sus órbitas vacías
el rayo bienhechor de la esperanza,
pensaba, sus recuerdos evocando:
—¡Si ella sí me quería; sí me amaba!
Lo juró por la tierra y por el cielo...
¡Mas vino la desgracia...!

Y mientras piensa en ella, canta y toca,
siente un golpe de viento que le abrasa,
y no se colorean sus mejillas
al golpe de la horrible bofetada;
que piensa: Es ella que con su marido
baila, me mira con dolor... y pasa.

III

Termina el baile. Alegres las parejas
diciendo amores marchan...
¿Y después? Lo de siempre; el desenlace
horrible más que el drama:
en la mano del ciego puso ella
unas cuantas monedas...

La guitarra
al hombro, el pobre Juan se dirigía
ultraje sobre ultraje hacia su casa.
Y, mientras se secaba, silenciosa,
de sus párpados tristes, una lágrima:
—No ha sido culpa suya—iba pensando—
¡Si ella sí me quería, sí me amaba!
Por lo más santo, lo juró mil veces...
¡Mas vino la desgracia...!

LECTURAS CLÁSICAS

LITERATURA GALLEGA

CURROS ENRIQUEZ

Á LA NIÑA ROSARIO CANEDA

Cuando á mi tierra vuelto
pasé, tras larga ausencia,
cogidos de la mano
mis enfermizos hijos por tu puerta,
tú al balcón asomada
sacando la cabeza,
rubia como una espiga,
á través de la verde enredadera:
“Bien venido—dijiste—
á su patria el poeta.”
Levanté al escucharte
mi frente de tinieblas,
y he recordado al verte
de aquel cuadro aleman aquella escena
en que, cual tú, una niña
asomada á la reja,
ofrece una corona
tejida de laurel y madreselvas
á un soldado que vuelve
inútil de la guerra.

Yo, como aquel soldado
luché con mala estrella
y llegaba á mis lares
desangrado también, también sin fuerzas.
¡Ay! Pero su derrota
quizá no le avergüenza,
y yo dejé en el campo
de los tiranos enemigos presa:
mi ejército, los parias,
la libertad, mi enseña.

Profunda era la noche,
la confianza ciega;
todos dormían... menos
la traición que medita la sorpresa;
cuando de pronto vimos
feroces, carniceras,
venir sobre nosotros
las insurreccionadas turbas ebrias...

¿Por qué despedazados
no hemos muerto en la brecha?
Todos huyeron, todos,
como espantada cierva,
y no quiso ninguno
el horror aceptar de la hora extrema.

Y el que nunca á su patria
sobrevivir debiera,
alma sin ideales,
de libertad y de esperanza huérfana
mendiga de un espectro
la inútil existencia.

Rubia, de la del cuadro
azul reminiscencia:
el soldado vencido
posible es que á luchar otra vez vuelva.
Si entonces victorioso
no pasa por tu puerta,
niégale tu saludo
no coronas su sien maldita y pérfida:
¡Los que al progreso marchan
triunfan ó no regresan!

LIBROS NUEVOS

GUÍA PARA EL ESTUDIO Y LA ENSEÑANZA DE LA CRIMINOLOGÍA

por Alfredo Nicéforo

He aquí un pequeño libro del insigne catedrático de la Universidad de Lausana, que debe formar parte de las librerías de todos los profesores y estudiantes de Derecho, aficionados á los estudios criminológicos.

La Guía es un programa, suscito y breve, de las cuestiones que explica á sus alumnos el Sr. Nicéforo, relacionadas con la ciencia del Derecho penal, que no es ya, como lo fué antes y lo sigue siendo desgraciadamente en casi todas las universidades de España, una ciencia escolástica, deductiva, alimentada de principios inconcusos, sino una ciencia de análisis, compuesta de hechos que pasaron desapercibidos á los tiesos jurisprudencistas del viejo régimen, y rectificable, por lo tanto, en cualquier momento. El propósito del joven escritor italiano es vivificar la antigua doctrina jurídica sobre el delito, haciéndole asimilarse los resultados científicos que se desprenden de los nuevos descubrimientos, y ampliando, al mismo tiempo, la enseñanza universitaria que se refiere á este asunto.

Nicéforo comienza su libro estudiando las causas del delito, y entre ellas, las geográficas, las sociales y las individuales. No basta, ya, en efecto, afirmar que el delito es una infracción ú omisión voluntaria de la Ley penal castigada por un código, con cierta dosis de pena. Esto no es decir nada, ni es cosa tampoco de ensayarse y medir las armas en un torneo de silogismos y definiciones acerca de la ley eterna y la ley positiva, las infracciones y las penas. Lo derecho es estudiar el delito en su ambiente geográfico (clima, altitud, insolación, estado magnético de la atmósfera, la fauna, la flora) en el medio social que se produce (creen-

cias, razas, prejuicios, moralidad) y, finalmente, la génesis del delito, ó mejor aún, la patología del delincuente, explicándola por medio de la herencia, la educación, etc.

En su programa, Nicéforo aconseja la conveniencia de estudiar, en el laboratorio y en la cátedra, las causas geográficas del delito, toda vez, que, según han demostrado cumplidamente Ferri, Lombroso, Lacassagne y otros, las oscilaciones del delito corresponden á las oscilaciones barométricas y termométricas. Para ello, indica que deben compararse las estadísticas criminales de los países cálidos, con las de los países fríos, las de las regiones cálidas y menos cálidas, las de la actividad criminal de las poblaciones de la misma raza que habitan en el mismo estado, las estadísticas criminales de la misma zona y en poblaciones de la misma raza durante las estaciones de temperatura máxima. Y, finalmente, el estudio comparativo de las oscilaciones del termómetro durante varios años, y correlativamente, las oscilaciones del crimen en el mismo tiempo realizando todas estas observaciones, como es natural con la debida ampliación.

Para estudiar las causas sociales, se exige la preparación teórica en la cátedra, imponiéndose en el laboratorio, el estudio comparativo de las estadísticas acerca de la miseria, de las variaciones económicas de la producción y los precios, de las profesiones, de la difusión, de la instrucción y carácter de la educación.

Para el exámen de las causas individuales del crimen, estudio de los más delicados que puedan intentarse en Criminología, el análisis del hombre criminal, desde el punto de vista orgánico y desde el psicológico. Hasta aquí la pri-

mera parte del libro, que, como se vé, no carece de método, de claridad, de solidez, y sobre todo, de atractivo para los que quieran imponerse el estudio de las causas del delito, tales como las señala y expone el profesor Alfredo Nicéforo.

Estudiemos la segunda parte de la *Guía*, que versa sobre la represión. Anotemos que divide el estudio de la represión en *general y especial*; que el primero comprende la noción científica del delito, el exámen de la responsabilidad y el análisis de la acción penal (cosas que también se estudian, si bien con un sentido harto diferente del moderno, en los manuales del derecho penal histórico) y consignemos que la represión especial comprende, naturalmente, el tratamiento de los delincuentes.

Nicéforo adelanta su opinión de que es lamentable la creencia de los legisladores, al establecer *á priori* cierta especie de dosimetría judicial, señalando de antemano, el número de años, meses y días que aguardan al autor de un delito determinado. Para los criminales "incorregibles," pide luego Nicéforo una segregación indeterminada como la que se aplica á los locos y á los enfermos, de enfermedad contagiosa sobre los delincuentes "corregibles," se puede obrar, según el mismo autor, mediante los dictados de una rama de la Psicología experimental, llamada *Pedagogía correccional* ú *Ortopedia Moral*. He aquí una ciencia—añade más adelante—que comienza ya á dar resultados muy satisfactorios que ignoran completamente los juristas,, y para el estudio de la cual aconseja el traductor de la *Guía*, Sr. Bernaldo de Quirós, las *Memorias* del Doctor Voisin, de la Salpêtrière, el

libro de Thulié: *Dressagge des jeunes dégénérés*, y para citar trabajos de más fácil manejo á los escolares estudiantes españoles, los trabajos de Giner de los Ríos, *La Pedagogía correccional ó patológica* (1) y el de Nicéforo: *¿Cómo podremos curar á los delinquentes?* (2).

En la *Política criminal*, última parte del libro del joven profesor italiano, estudia lo que desde Ferri se ha venido llamando "sustitutivos pena-

(1) *Anales del Laboratorio de Criminología* (I, 1889-1900) Madrid, 1902

(2) *Revista Nuestro Tiempo*, Marzo, 1902.

les, y termina con unas nociones de Química y Fotografía al servicio de las ciencias penales.

Bernaldo de Quirós, el celebrado autor de *La Mala Vida en Madrid*, expone, luego, el estado de la ciencia penal en España, en un apéndice, muy aprovechable, porque en él se reúnen, aunque muy á la ligera, materiales para la *Criminología española*

De otros libros, también recientes, de Derecho y Sociología hablaré con alguna extensión, tratando, sobre todo, de exponer con gran fidelidad el plan de la obra y el pensamiento del autor.

Conviene, en efecto, mover la atención de los estudiantes de Derecho para que se ocupen de leer algo más que refutaciones estériles á teorías y procedimientos que, al fin y al cabo se abren paso entre los estudiosos.

La cosa es que se preocupen de algo y que no hagan caso de los que les aconsejan que la fuerza del abogado está en la refutación y en la retórica.

Hay que cultivar la mente, antes que la palabra.

Esto se vá y sólo hace mella entre los espíritus simples; lo otro queda, queda siempre...

J. S. R.



CRÓNICA SEMANAL



Empezamos el mes con la repoblación progresiva de Salamanca. El verano oficial va terminando y la caravana vuelve á sus tiendas de invierno.

La semana grande se acerca. También nosotros podemos envanecernos como personas afortunadas que están en vispera de honestas expansiones.

Septiembre que se inicia con las salvas de los cazadores sobre la grey conejil es para nosotros el mes de la pólvora, el dichoso mes en que el paternal municipio nos despierta por una vez al año con formidables estampidos bélicos.

Las arrogantes bombas reales recorren el velo de las ferias septembrinas; tras ellas los ojos alegres de los salmantinos y los de todos los charros de la provincia, ven llegar cumpliendo poquito á poco sus faustos epígrafes el bienhechor programa de festejos.

Vosotros, lectores de fuera no podeis imaginar que en esta amena ciudad castellana, si volcarais muy pronto, carros, yegüas y modestos asnos, la raza charra, la legítima raza charra de calzón y cinto que puebla las calles, recorre con religiosidad las adornadas barracas de baratijas y espera á sol parado en los tendidos en la plaza señorial, el triunfante clarín que abre al primer torazo las puertas del martirio.

Nuestras fiestas no son suntuosas pero para todo hay consuelo.

Y no creais que la falta de incitantes atractivos se debe á incuria á falta de iniciativas, no; es que aquí somos furiosamente tradicionalistas.

Si quisiéramos, ¡ha, si quisiéramos!, ese pueblo vecino, esa faja portuguesa vendría anualmente en peregrinación á nuestra casa y si en Bilbao, en San Sebastian en esas poblaciones despreciables estiran el crédito y llaman con escandalosos programas á los viajeros franceses, aquí eclipsaríamos el brillo de sus festejos y haríamos ensordecir de rubor sus flamantes rostros en grandes capitales.

Pero nuestra feria perdería su sabor y estos paladares salmantinos no se podrían resignar á perder sus rancias pero sabrosísimas tradiciones.

Nuestro ambiente está hecho y á mucho honor lo decimos, para que se perpetúe en él escrupulosamente la continuada historia.

Estas carreteras que desembocan en Salamanca, no deben profanarse con el apestoso olor del automovil: preferimos y gozamos más, viendo llegar pausadamente los viejos carros arrastrados por hermosotes bueyes de labor, las lleguas ventrudas, caminando airoas y mirando con orgullo al potrillo cerril que las escolta y á los burros, á los mansos y pacientes burros de pardo pelage que sostienen con más arrogancia que el corcel más soberbio, á las rústicas amazonas de las vecinas aldeas.

Por estas calles no pueden pasear su cuerpo pecador las vestales del impuro amor ni lucir sus anchos guardapolvos los vagos de los países fronteros; están hechas con caserones antiguos, pavimentadas con carretera y guijarros para que encajen bien las filas de sencillos aldeanos; la gran Plaza se adorna vistosamente recibiendo en sus canapés la cenefa alborotada de esos vistosísimos pañuelos que cubren la cabeza de las trabajadoras campesinas.

Bombas, muchas bombas que sacudan fuertemente los nervios y convengan á conciencia de que el dinero luce y lleven hasta los mismos cielos la noticia de nuestro gozar.

La turba infantil, esta preciosa falange de muchachitos, educados también en el mas puro tradicionalismo, ¿qué lágrimas no derramarían si fuesen retirados en nombre del estúpido progreso y del insípido arte, esos gigantones robustos que nos hicieron correr de niños, relamiéndonos con el dulce estacazo, que honraba las infantiles costillas?

Si la pluma pudiera escribir el nombre encantador con que bautizaron á esos cabezudos

nuestros entretenidos abuelos, te convencerías lector ignorante de que se conservan sin huella ni menoscabo las sencillas tradiciones.

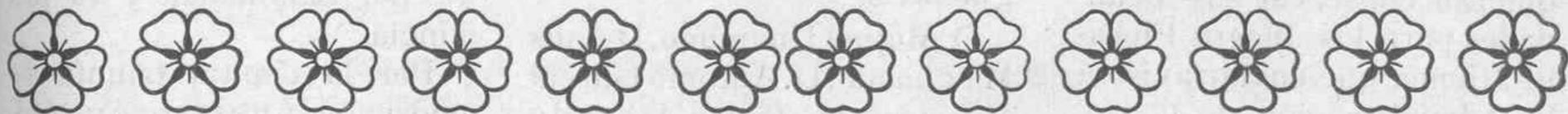
No sabemos que mano traidora y pérfida ha omitido en nuestro programa aquellas encantadoras cucañas de largas rampas enebadas, por donde rodaban con la mas inocente satisfacción, los buenos paisanos de la plebe, que disfrutaban enormemente rompiéndose los democráticos huesos.

Impere la tradición, callen bocas viperinas que piden atractivos modernos pretendiendo

empapar del veneno del industrialismo, lo que solo debe ser solitario esparcimiento de vuestras distinguidas familias.

Que llegue pronto el día 8, este feliz y esperado día 8 en que las bombas reales sacuden nuestro sueño, con acariciador estampido.

Y que en este paternal Ayuntamiento queden por lo menos una cuantas pesetas, contados por ochavos morunos, para que en años sucesivos disfruten nuestros hijos y nuestros nietos á la feria feliz de Salamanca.



JUEGOS FLORALES

ORGANIZADOS POR ESTA REVISTA

Terminado el día 31 de Agosto el plazo para la admisión de trabajos con opción al PREMIO DE HONOR, publicamos seguidamente los lemas de los presentados y admitidos dentro de dicho plazo.

PREMIO DE HONOR: *Flor natural*. A la mejor composición poética con libertad de metro y rima.

1. *Amor es vida.*
2. *Juventud.*
3. *Requiebro del vergel, húmedo Otoño...*
4. *Un beso de amor.*
5. *Para Salamanca*
6. *Nec spe nec metu.*
7. *Patria chica.*
8. *La veloz locomotora horada, trepa, perfora.*
9. *Arte moderno.*
10. *Aurora.*
11. *Admiremos en la naturaleza á Dios.*
12. *Anche io son poeta?*
13. *La campana que repica acompasada, mis pesares multiplica despiadada.*
14. *Contigo mano á mano busquemos otro llano, busquemos otros montes y otros ríos, otros valles floridos y sombríos.*
15. *¡Por eso es el más grande de los pequeños!*
16. *¿D'où me vicent, ô mon Dieu, cette paix qui m'inonde?*
17. *Ascensión.*
18. *Flores marchitas.*
19. *Labor omnia vincit.*
20. *Jota roja.*
21. *Patria (1).*

22. *¡Excelsior!*
23. *Arte.*
24. *Mi lira eres tú.*
25. *¡Mira, mala sangre, mira lo que has hecho!*
¡Me has herido el alma con los puñalitos de tus ojos negros!
26. *Con amor, fé y trabajo serás grande.*
27. *Cælum et terra transibunt, verba autem mea non præteribunt.*
28. *El aire el huerto orea y ofrece mil olores al sentido.*
29. *¡Oh, tempora!*
30. *Virtud y ciencia.*
31. *Primero justicia, después caridad.*
32. *Tienes oro en la entraña y corona de plata en la cabeza.*
33. *¡Ven á sellar con tu fecundo beso la frente del poeta!*
34. *Pulchritudo.*
35. *¡Qué vida tan inquieta la del mundo!
¡Qué promesa tan dulce la del cielo!*
36. *Patria (2).*
37. *...¡que lo de menos entonces es sucumbir en la hoguera!*
38. *Con oirme no más me honras bastante.*
39. *Omnia vincit amor.*
40. *La mujer es la encarnación del arte.*
41. *Vierte efluvios de alma sana y olor de Naturaleza.*
42. *Lágrimas son flores.*
43. *Huérfano.*
44. *¿Ilusión ó realidad?*
45. *Galán es maestro de los nuevos bardos castellanos.*
46. *Amor al obrero.*
47. *Léeme pensando que escribí sintiendo.*

48. *Paz.*
49. *Orencia.*
50. *Homero.*

51. *Avante.*
52. *Sin fe, sin patria, sin amor.*

DE TODO UN POCO

IMPORTANTE. Los señores abonados al Teatro Liceo que quieran conservar sus localidades para los Juegos Florales, tienen que enviar aviso á la Administración de GENTE JOVEN antes del día 10 del presente mes.

Pasado este día, dispondremos libremente de ellas.

A las personas que nos piden plateas, debemos advertir que están todas tomadas y en virtud de ello, sólo podemos disponer de algunos palcos no comprometidos.

CONTESTANDO á algunos que han manifestado sus dudas respecto al término del plazo para la presentación de trabajos á los Juegos Florales, diremos: que cuando en el párrafo tercero de la base cuarta se dice que: expira el plazo de admisión de trabajos el 8 de Septiembre á las trece, salvo por lo que hace referencia al tema primero que será el 31 de Agosto, á la misma hora, se entiende, como es natural y corriente, por *tema primero* el que en el programa va á la cabeza, consistente en: *Composición poética, con libertad de metro y rima*, premiado con la Flor natural.

De modo que el plazo para concurrir á este tema ha expirado ya el día 31 de Agosto á las trece, y por lo tanto todo lo que hace referencia á todos los demás temas expira el 8 de Septiembre, á la misma hora.

EL JURADO calificador de los trabajos presentados á

nuestros Juegos Florales está formado por los señores siguientes:

D. Miguel Unamuno, D. Luis Maldonado, D. Antonio García Maceira, D. Pedro Dorado Montero, D. Cándido R. Pinilla, D. Hipólito R. Pinilla, don Isidro Segovia, D. José de Bustos, D. Mariano Domínguez Berrueta y D. Mariano Nuñez Alegría.

El Jurado se dividirá en ponencias. La encargada de examinar las composiciones enviadas á la Flor natural, está formada por los Sres. Unamuno, Maldonado, Pinilla (don Cándido), Berrueta (D. M.) y Nuñez.

La Fiesta se cebrará en el Teatro Liceo.

Haciendo justicia, debemos agradecer las atenciones que nos ha guardado el Sr. D. Miguel de Lis, que ha puesto por su parte, cuanto ha sido necesario para que pudiésemos celebrarla en el Teatro Bretón. Como era de urgencia ultimar lo relativo á local y como para nosotros son igualmente estimables ambos coliseos, se celebrará, como antes dejamos dicho, en el Liceo, agradeciendo públicamente las deferencias con que nos ha distinguido igualmente la empresa de este teatro.

La fecha aún no podemos fijarla con certeza; esperamos de un día á otro carta del señor Besada, á quien hemos dejado libertad completa para elegirla.

Sólo podemos aventurar que será en la segunda quincena del mes presente.

ESTÁN proclamados los candidatos á la Diputación á Cortes por Salamanca y su provincia.

Por la capital triunfa sin oposición nuestro querido amigo D. Isidro Pérez Oliva, que hará indudablemente por su tierra todo lo que hace prometer el cariño que le tiene, su actividad y talento.

Es joven y merece serlo.

De los demás distritos omitimos detalles pues sólo indirectamente nos interesan sus cosas.

Sin embargo, como rasgo de independencia y noble rebelión, merece citarse el movimiento iniciado en el distrito de Ledesma, protestando del inútil diputado vitalicio señor duque de de Tamames y ofreciendo fuerzas de consideración al Sr. García Revillo, persona de indudables mérito y voluntad fuerte.

Extraordinario de GENTE JOVEN

Se está confeccionando el número extraordinario, dedicado á los Juegos Florales.

Tanto el texto como los grabados dan un notable valor á este número, que seguramente el público sabrá apreciar.

Rogamos, tanto á nuestros corresponsales como á los particulares, hagan cuanto antes los pedidos, para poder regular la considerable tirada que de dicho número nos vemos precisados á hacer.

A su debido tiempo publicaremos el sumario.